



40

2000

Domingo La Segunda cultura

Jueves 12 de marzo de 1998

Sobre Adolfo Couve

Por Marco Antonio de la Parra
La Segundo

Escribió como los dioses; quería decir como los ángeles. Con un ala herida, como dice por ahí Marina Tsviétsieva. Una amiga tenía toda la razón del mundo cuando decía que tal vez él fuese el mejor prosista vivo de esta tierra. Dejaba llegar poca gente a sus riberas. Era como una isla en un balseo abandonado, como un espacio maltratado de nuestro espíritu.

Conversamos muy poco. El estaba muy solo frente al mar, yo metido entre el ruido. Hablamos por teléfono gracias a una amiga común. Se quejaba de la tristeza de querer escribir libros cada vez más tenues. El silencio era para él una frase completa, un párrafo, un libro. En sus palabras se podía sentir el corroer de los huesos, le dolía vivir, le costaba abrir los ojos, se le antojaba complicando el arte de la supervivencia de estos tiempos tan rudos.

De sus libros anoto siempre «El picadero», tengo párrafos subrayados, lo he leído y regalado y perdido (prestado) varias veces. Lo habían publicado afuera. Le estaba pasando eso que los escritores o la gente corriente llama «irle bien». Suelo coincidir con un dolor de máxima ceguera. O una lucidez como un cuchillo. Tiene páginas formidables como un jardín frente al mar. Siempre dolíó leerlo. Hoy más.

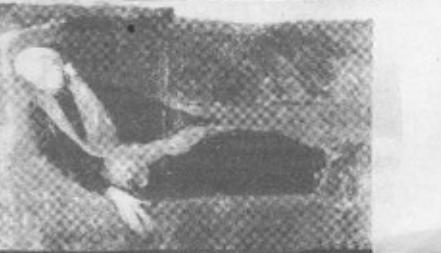
Entre tanta farándula, tanto criterio, su muerte produjo un vacío espléndido. Adolfo Couve tenía el sol debajo de la gorra. Era el mejor. No soportó saberlo. Lo perturbaba como un estigma. Cada línea le costaba un mundo. «La Comedia del Arte», su penúltimo libro, apuntaba tan lejos. Sus palabras se beben a poco. Escritor superior,

● Entre tanta farándula, tanto criterio, su muerte produjo un vacío espléndido. Adolfo Couve tenía el sol debajo de la gorra. Era el mejor.



“Me basta con tener el mar al frente para sentirme en contacto con otros continentes y culturas”, decía el artista en Cartagena.





Adolfo Couve nació en Valparaíso en 1940. Estudió en el Colegio San Ignacio y la Escuela de Bellas Artes. Se perfeccionó en la Ecole des Beaux Arts de París y el Art's Student League de Nueva York. Aunque fue considerado muy buen pintor, el reconocimiento le llegó gracias a su trabajo literario. Entre sus obras destacan «El picadero» (1974), «El tren de cuerda» (1979), «El paisaje» y «La copia de yeso» (1989) y «Balneario» (1993). Actualmente preparaba un final optativo para su libro «La Comedia del arte» (1995) en un texto de doce páginas llamado «Cuando piense en mí falta de cabeza».

Sobre Adolfo Couve [artículo] Marco Antonio de la Parra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Parra, Marco Antonio de la, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre Adolfo Couve [artículo] Marco Antonio de la Parra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)